

SUPLEMENTO al nº 28
15 ABRIL DE 1.975



POR UN SINDICATO UNICO DE LOS TRABAJADORES !!

PRECIO: 10 PTAS.

Desde las huelgas del 62 los trabajadores han debido pasar a la acción directa de masas enfrentándose en sus luchas con la CNS. Cada paso en la acción generalizada se ha hecho desbordando a la CNS y rompiendo con ella. Esas son las causas de la crisis del "sindicato". Frente a él se han levantado las formas abiertas de democracia de masas -asambleas y comités elegidos-. Y ligadas a ellas nacieron Comisiones Obreras como organización unitaria, democrática, abierta a todos los luchadores.

En las elecciones del 63, las CC.OO., surgidas del gran salto adelante de 1.962, impulsaron el boicot en zonas punta de la movilización del año anterior, como Vizcaya. En 1.966 prevaleció la orientación del PCE: la participación masiva en las elecciones marca un retroceso en la ruptura con la CNS que llevó al gran bache del movimiento obrero en 1.967-68. Pero el nuevo impulso dado por las movilizaciones contra los Consejos de Burgos en 1.970 abrió el periodo de la Huelga General. En este marco, las elecciones del 71 chocan con un boicot masivo que tiene su centro en Euskadi y se extiendea franjas importantes de la clase obrera de todo el Estado.

En 1.975, la situación del movimiento obrero es muy contradictoria.

De una parte, la oleada de luchas más vigorosa de la historia del franquismo -de octubre a enero- sólo ha podido abrirse camino desbordando a la CNS más masivamente que nunca, rompiendo con ella en algunos puntos. Una nueva leva de luchadores se ha conformado en esos combates. Hay ahí una tendencia hacia la ruptura con la CNS que todavía no se ha consolidado. Pero ha logrado una extensión mucho mayor que en anteriores movilizaciones, no sólo dentro de la clase obrera, sino también en otros sectores importantes de asalariados. Ese impulso, nacido de las exigencias más elementales de la lucha, ha sido tan potente que se ha manifestado a pesar de que se le oponía la gran mayoría de las organizaciones obreras.

→

Esta es la otra cara de la situación: esa gran mayoría está por la participación en las elecciones. La mayor parte de los grupos (PCEi, ORT, MC E) que aglutinaban a la franja de luchadores que en 1.971 impulsó el boicot, se han ido adaptando en todos los puntos fundamentales a la línea del PCE. Esta línea no ha podido impedir en los últimos meses los grandes desbordamientos de la CNS, pero ha evitado que cuajasen hasta ahora en rupturas generalizadas con ella, y en un salto en la generalización de los combates tan significativo como los de 1962 y 1970. Ahora, trata de aprovechar el relativo bajón de las acciones de masas para compensar los desbordamientos de los pasados meses reforzando las ataduras de los trabajadores con la CNS a través de la elección de nuevos enlaces y jurados.

La Dictadura ha visto como las acciones de masas del último año hacían más hondo el descrédito y la impotencia de la CNS a la vez que amenazaban con llegar a luchas generalizdas sin precedentes. Esto ha acelerado la crisis del Gobierno, de las instituciones, de los equipos políticos franquistas. Hoy teme que obreros y asalariados vayan más allá. Esto desbarataría todos sus planes encaminados a imponer a los trabajadores el peso de la crisis capitalista y apuntalar al régimen para mantenerlo con Juan Carlos. Por ello, para intentar que la actual pausa de las acciones de masas se tranforme en un retroceso de todo el movimiento obrero y popular, para dificultar nuevos avances hacia la Huelga General, la primera medida del Gobierno es intentar amarrar a los trabajadores a la CNS con las Elecciones Sindicales. Amarrar a la clase que encabeza la resistencia de masas y estará al frente del derrocamiento del franquismo. Y complementa esto con los esfuerzos por reforzar el dogal participativo sobre los PNN y sobre ese aliado fundamental del proletariado que es la juventud escolarizada.

El movimiento obrero debe plantearse hoy por donde van a avanzar las acciones de masas contra los ataques del Gobierno, hacia la Huelga General. La cuestión de la CNS debe planteársela en relación con estas tareas. No puede ir a lo legal por legal ni a lo ilegal por lo ilegal. Ha de buscar lo que le sirve para desarrollar su lucha contra las agresiones del capital y su Dictadura. Hay que ver la necesidad de dar una respuesta de conjunto a esos ataques y recoger la experiencia de lo que ha significado la CNS en las pasadas luchas. Recoger también experiencias anteriores, como el balance a las elecciones del 71.

Centenares de miles de obreros, trabajadores, jóvenes, han ido en los meses pasados a la lucha contra los ataques del gran capital, contra la Dictadura que los descarga. Pero esa movilización tan amplia no ha alcanzado el grado de centralización necesario para hacer retroceder decisivamente las agresiones del enemigo. El Gobierno lanza hoy una nueva andanada: más medidas económicas (paro creciente, congelación de salarios, impuestos, congelación de precios agrícolas y margenes comerciales), de política educativa, represión, asociaciones antidemocráticas, apoyo a la reacción portuguesa y mundial.

La clase obrera no puede dejar de defenderse. Debe unir sus fuerzas en la lucha y fraguar una respuesta conjunta con todos los oprimidos. Pero hay que plantear el combate viendo de no caer de nuevo en las mismas trampas que han frenado hasta hoy el avance de las acciones: en primer lugar la CNS y con ella los demás "cauces" de liquidación franquistas.

1. "Utilizar" la CNS es renunciar a los métodos de la unidad y la victoria

Los últimos meses han estado marcados por la oleada sin precedentes de asambleas proletarias masivas que decidían los objetivos, las acciones, las formas de unir fuerzas con otros obreros y oprimidos. Que para organizar la lucha elegían en muchos casos comités. Estas formas abiertas de organización, de democracia de masas, se han extendido como nunca porque son las que corresponden a un movimiento obrero de grandes dimensiones. Han proliferado las asambleas conjuntas, las idas masivas en manifestación a otros centros. Se ha empezado a volver a formas de lucha como las manifestaciones centrales y ha habido nuevos pasos hacia la formación de comités centrales de huelga a partir de los comités elegidos y de las CC.OO. y organismos unitarios de combate de otras capas. A la vez, lucha tras lucha, las asambleas de trabajadores exigían negociar directamente con los patronos a través de comisiones elegidas que no decidían por si mismas: decidía la asamblea.

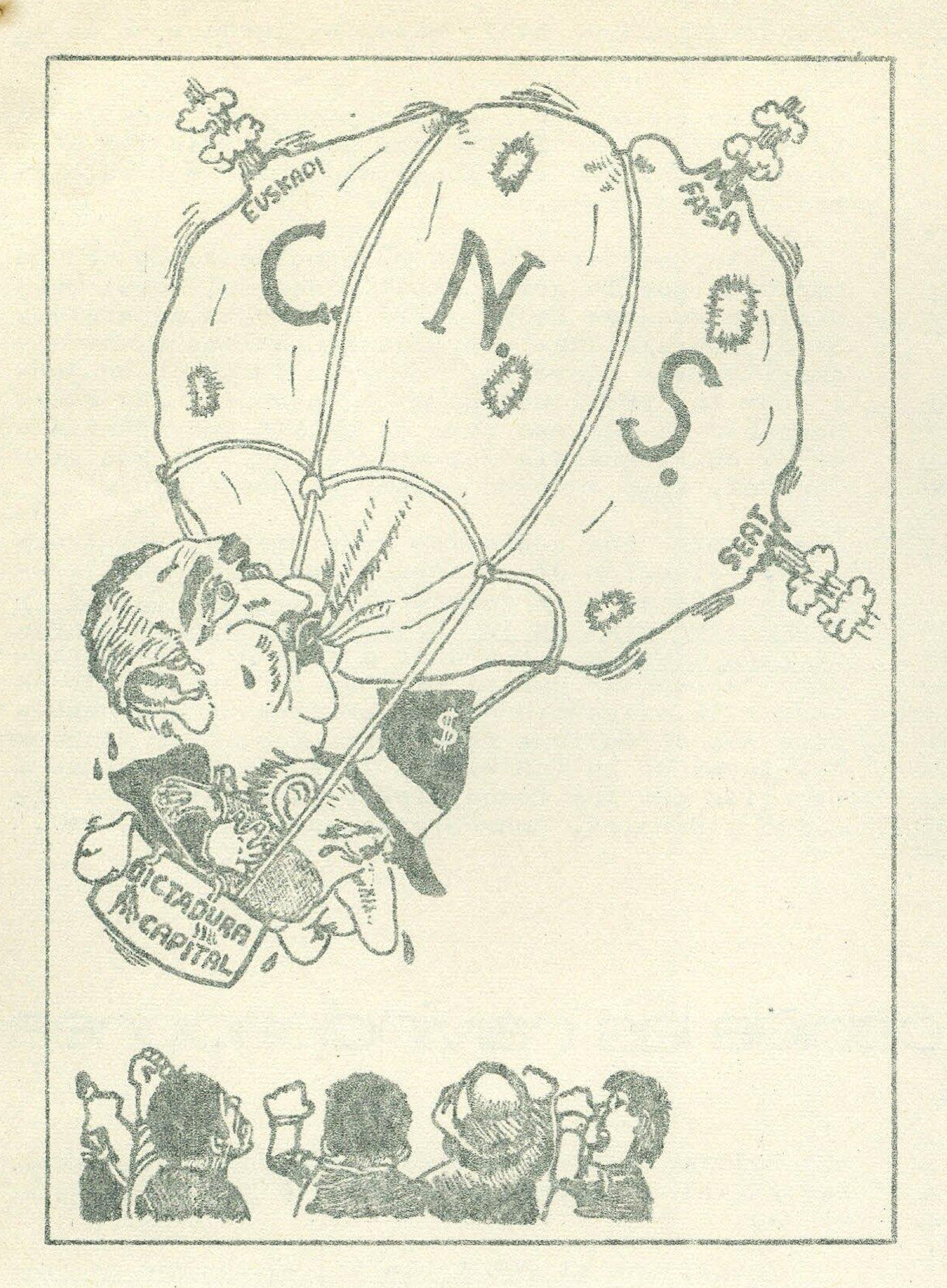
Todo esto se ha dado de la única forma como podía darse: al margen y contra la CNS, que pretende controlar y someter al franquismo las asambleas, impedir la negociación directa, eliminar los comités elegidos y cortar las formas de acción independiente de los trabajadores. Los calendarios y la política de convenios de la Dictadura ha aparecido frente a ese movimiento obrero masivo más que nunca como un infame aparato de división y liquidación de la acción y las reivindicaciones obreras. Los enlaces y jurados se han visto más claramente confrontados a elegir entre las necesidades de la lucha y las exigencias de la CNS. O traicionar a la clase o romper con la CNS. La misma alternativa que se plantea en otro terreno a los delegados estudiantiles.

LAS EXPERIENCIAS DE EUSKADI...

El lugar donde más se ha avanzado en la generalización de las luchas ha sido el país vasco. Donde en 1.971 fue más generalizado el boicot y había una experiencia más arraigada de acción y organización independiente de la CNS. Así, en Navarra varias empresas punta del Metal estaban sin enlaces y jurados desde la dimisión masiva de 1.970 y el boicot del 71. Esto permitió que el proletariado navarro fuese el que en los últimos años desarrolló -en proporción a su número- más huelgas y arrancó más conquistas, el protagonista de la Huelga General de 1.973.

Para defenderse de los ataques del Gobierno, los obreros han tenido que volver a esa experiencia. Desde octubre multiplicaron de nuevo las dimisiones de enlaces y jurados decididas en asambleas, se opusieron a las maniobras de algunos grupos para poner enlaces donde no los había, arrinconaron a la CNS más que en ningún otro lugar del Estado. Así se abrieron camino las luchas de conjunto del metal vizcaino y de los obreros de Pamplona, con numerosos comités elegidos, extendiendo las luchas de unas a otras zonas. Así cuajaron las grandes acciones de masas del 2, 3 y 11 de diciembre y de Navarra en enero, en que el proletariado se puso a la cabeza de todos los oprimidos.

Al tiempo, pudieron imponer repetidamente la negociación directa con los patronos. Una negociación que reflejaba la relación de fuerzas conseguida en la lucha. Y se demostró en Vizcaya como en Navarra y en Guipuzcoa que los obreros de las pequeñas empresas eran los primeros beneficiados de la lucha de conjunto al margen de los cau



ces de la CNS. Contra lo que decían los oportunistas que justificaban los enlaces y jurados porque en las empresas pequeñas "no había otro camino".

... Y DE TODO EL ESTADO

Esta exigencia de negociación directa se ha puesto también en primer plano en las luchas más importantes de todo el Estado: en SEAT e Hispano Olivetti como en Firestone y General Electrica. Y se ha extendido a otros asalariados, como los bancarios, profesores de privada, actores: ¡Dimisión de enlaces y jurados y deliberadoras, reconocimiento de los delegados de la asamblea!

Ante la congelación, los topes, el control por el Gobierno, la dureza creciente de la patronal, la negociación directa va a ser mucho más necesaria ahora. Más que nunca hay que exigir el reconocimiento de comisiones con mandato imperativo, es decir, que no aceptan ni rechazan nada que no hayan aceptado o rechazado las asambleas. Que se coordinen en comisiones negociadoras de ramo.

También en otros aspectos los obreros y trabajadores de las localidades y ramos más diversos han tenido que pasar por encima de la CNS en la misma línea de los de Euskadi. Los obreros de SEAT en 1.971 no boicotearon: eligieron enlaces y jurados. Fueron luego a la lucha y los enlaces y jurados que no se opusieron a ésta fueron destituidos. De septiembre hasta enero de este año como en acciones anteriores, los paros y asambleas de los obreros de Seat fueron "ilegales". Cansados de ir a la CNS sin lograr nada empezaron a dirigirse a otras empresas, a buscar a su clase. Quisieron elegir sus propios representantes.

LOS DEFENSORES DE LA CNS

Sin embargo, la línea del PCE hizo elegir a 110 compañeros para que, en lugar de organizar la acción coordinandose con los de otras empresas, en lugar de exigir negociar con la empresa al margen de la CNS, se pusiesen a mendigar a la CNS el reconocimiento como enlaces y jurados y la defensa de los intereses de los obreros. Y para que, completando esto, se pusiesen a remolque de obispos, empresarios y alcaldes y confiasen la suerte de los de Seat a la Asamblea de Cataluña.

Impedir que los de Seat rompiesen con la CNS significó aceptar que ésta separase su lucha de la de Olivetti, y del resto del metal (¡cada uno con su convenio!). Con ello se impidió que se pusiesen al frente de una movilización general de los obreros de todo el Estado y de toda la población oprimida. Se les condenó al aislamiento y la impotencia a pesar de su fuerza y combatividad.

Esta misma oposición encontraron los de Pamplona, los de Bilbao. El PCE y los grupos que le siguen el juego cuando no pudieron llegar más lejos impidieron la coordinación independiente de los comités elegidos y procuraban llevarles a la CNS a poner en manos de ésta la suerte de los trabajadores. No dejaron ni por un momento esta batalla, y la han redoblado cuando la relativa pausa de las luchas se lo ha permitido. Así, ORT y MCE tratan de conseguir lo que no pudieron durante las grandes luchas en Navarra: hacer elegir enlaces y jurados en Imenasa e intentar lo mismo en Super-Ser. Es un empeño por amarrar a sectores obreros de vanguardia que hace años se habían sacudido esas cadenas.

MINAR TODAS LAS BASES DE LA ACCION DE CONJUNTO

La línea de participación en la CNS que defiende el PCE y hacen suya con pocas variaciones otros grupos se oponen punto por punto a las necesidades vitales experimentadas en las luchas.

→ Lleva a quitar a las asambleas su papel. En unos casos las transforma en asambleas "informativas" de lo que se decide en las UTTs, deliberadoras, jurados... Otras veces procura que las asambleas busquen en la CNS la solución a los problemas de los trabajadores. En otros casos como ahora en el Metal de Madrid, en lugar de impulsar asambleas masivas en las fábricas del Ramo para organizar la lucha conjunta, organiza recogidas de firmas pidiendo a la CNS un convenio. De distintos modos arranca a las asambleas obreras su papel de centro para trasladarlo a la CNS franquista.

→ Porque en lugar de los comités elegidos por la asamblea como centros dirigentes de la acción que realicen los planes decididos masivamente y coordinen la acción con la de otros trabajadores y oprimidos, el PCE llama "centros dirigentes de masas" a las UTTs junto con otros organismos de la burguesía y con las Asambleas y Juntas "democráticas". Dice que son organismos "abiertos" cuando en realidad son tinglados de la Dictadura y acusa de "clandestinos" a los partidarios de las únicas formas abiertas a las masas obreras y sus intereses que son las asambleas y los comités elegidos en ellas.

Por esperar que las UTTs y organizaciones burguesas llamasen a la huelga general, la lucha de Seat y muchas otras grandes movilizaciones no han hallado el camino de la generalización. El PCE oculta esta realidad y presenta un par de ejemplos que dice demuestran el papel positivo de las UTTs para generalizar. Dice que la del Metal del Baix Llobregat convocó una huelga general. Los hechos fueron distintos. Después de una serie de luchas tan importantes como las de Seat y Olivetti que habían chocado con la CNS, la dirección del PCE temía que los obreros rompiesen con el "sindicato" vertical. Montó una operación de represtigio: esa UTT haría el "gesto" de llamar a una acción en un momento y de una forma que permitiesen evitar desbordamientos por parte de las masas: es todo lo que podía hacer una UTT. La detención de una serie de dirigen-

tes provocó acciones en toda la zona que comenzaron antes y duraron más de lo previsto. Los enlaces y jurados procuraron mantener las acciones dentro de los métodos que habían propuesto (paros a pie de máquina...) y al ver que la lucha se prolongaba y sectores de obreros iban más allá, se desvivieron por conseguir la vuelta al trabajo (los detenidos no habían sido puestos en libertad). De modo que el ejemplo casi único con que el PCE quiere falsear la experiencia de cuatro meses de luchas en todo el Estado no fué más que un gesto demagógico.

→ Es también un ejemplo de unos métodos de acción liquidadores que no buscan por encima de todo unir a los trabajadores y reforzar su lucha, sino presionar a los burócratas de la CNS y sectores de la burguesía demostrándoles la buena disposición de los trabajadores, aceptando su legalidad y sus normas.

Paros a pie de máquina como métodos de una supuesta huelga general, en lugar de las asambleas y salidas masivas a otras fábricas, a los barrios obreros, a la calle (así había cuajado en el mismo Baix Llobregat una huelga general en junio). Idas repetidas a la CNS y a las autoridades en lugar de ir en manifestación a otras fábricas. También hemos visto la negativa a impulsar manifestaciones centrales y jornadas centralizadoras cuando había masas en lucha y en la calle.

Todo empieza por aceptar como marco de lucha: los convenios de la CNS que parcializan las acciones localidad por localidad, ramo por ramo, empresa por empresa...

Este someterse a las exigencias de la CNS ha impedido que la gran combatividad del Metal madrileño cuajase hasta ahora en luchas generales. Ha dejado aisladas empresas combativas y ahora sustituye de nuevo la necesaria lucha de conjunto por las presiones para el convenio. Es responsable de que ese ramo de Madrid que debería estar en vanguardia del avance hacia la Huelga General, esté en esta situación desde 1967.

→ Aceptar los convenios franquistas, plantear la elección de enlaces y deliberadoras "representativas", es también admitir las falsas "negociaciones" de la CNS y oponerse a la negociación directa. Y añadir a esas deliberadoras unas "asesoras" que ni pinchan ni cortan sólo es torear la exigencia de los obreros de que negocien sus auténticos representantes. Por respetar las leyes de la CNS el PCE llega a admitir que negocien por los trabajafores gangsters como Alcaina y Bañales, convenientemente "asesorados".

2. En la CNS no tienen cabida las reivindicaciones de los trabajadores.

Los enlaces y jurados, por buena que sea su disposición, tienen que dejar en la puerta de la CNS no sólo los métodos, sino tambien los objetivos que hoy unen al proletariado.

Tienen que renunciar a la lucha por los derechos sindicales de los trabajadores, que exigen la destrucción del "sindicato" franquista. La fracción del PCE en las CCOO ha sustituido de hecho esas reivindicaciones en más de un caso por exigencias como la de eliminar el artículo 103: es un tema que ha servido sólo para la demagogia de los burócratas falangistas, pues nada cambiaría la política laboral de la Dictadura con suprimir ese artículo en el papel.

No cabe en la CNS ninguna medida eficaz contra la inflación ni el paro. El PCE se ha adaptado a ello pidiendo "controles" del coste de la vida, apertura de libros de cuentas... por las UTT franquistas. Hoy en lugar de reivindicar una seguridad social financiada por el Estado y gestionada por un sindicato de los trabajadores pretende que las UTT franquistas controlen los fondos de la seguridad social.

Tampoco admite la CNS la lucha contra la Ley de Educación, ni contra las agresiones en el campo de los servicios sociales. Por no hablar ya de la lucha contra la represión que complementa la actividad de la CNS, por la libertades políticas, en solidaridad con el proletariado internacional.

En función de todo ello el PCE no sólo recorta las plataformas de lucha sino que llega a abandonar las que ha propuesto para apoyar plataformas reivindicativas de los burócratas falangistas (Metal de Madrid en el 73, de Barcelona en el 74).

Total, que el PCE habla a los obreros de "utilizar" la CNS, pero sus hechos son aceptar incondicionalmente las exigencias de la CNS y subordinar las luchas y reivindicaciones a esas exigencias. El colmo es la participación en estas elecciones después de toda la experiencia anterior, cuando la CNS acaba de mostrarse más liquidadora para las movilizaciones obreras, cuansidad de que el movimiento obrero rompa con la CNS. La necesidad de que todos los trabajadores rompan con la CNS y los estudiantes y PNNs con la "participación".

He aquí lo que deberían impulsar hoy todos los luchadores, lo que deberían impulsar las CCOO.

do miles y miles de obreros y cargos sindicales elegidos han sido despedidos en represalia...

Abandonar las reivindicaciones que recogen las necesidades fundamentales es obstaculizar la lucha unida, lo mismo que recurrir a los métodos de "utilización" de la CNS. Es debilitar las movilizaciones de los obreros y trabajadores y oponerse a que el proletariado unido, haciéndose el abanderado de las reivindicaciones de toda la población oprimida se ponga al frente de ella y la lleve a la victoria contra la Dictadura del gran capital.

Para impulsar los OBJETIVOS Y LOS MÉTODOS que corresponden a las exigencias de este momento histórico, los trotskistas planteamos la nece

3. "Utilizar" la CNS lleva a la destruccion de las CCOO.

El protagonismo que correspondería a las CCOO en ese esfuerzo hace que tengamos que plantearnos tambien las experiencias del papel que han jugado y deberían haber jugado Comisiones Obreras. Que ha significado para las CCOO la subordinación a la CNS y que significa para las CCOO la campaña de participación que desarrolla la fracción del PCE. En todas las reuniones y gru-

pos de luchadores, en las reuniones de CCOO en primer lugar hay que detenerse a analizar estos con vistas al impulso de la acción de masas.

La situación de Comisiones ha sido un obstáculo fundamental para que las movilizaciones recientes no hayan ido mucho más allá en la generalización y no se trata ya sólo de la línea que predomina en ellas, sino que la fracción del PCE y otras, para llevar adelante esa línea y en concreto la subordinación a la CNS han llegado hasta destruir en la mayor parte de los puntos la organización de CCOO a nivel de empresa y de las coordinadoras más representativas de Comisiones de empresa.

Desde las huelgas del 62, las CCOO se han desarrollado ligadas al impulso de la acción de masas independiente de la CNS, ligadas al impulso de Comités Elegidos y la asambleas. Al someter las CCOO a la CNS y convertirlas en soporte de la actividad de enlaces y jurados, la política del PCE las llevó al borde de la liquidación práctica en 1967-68. Pero desde 1970 las acciones de masas han avanzado hacia la Huelga General por caminos de independencia de clase, han surgido decenas de miles de luchadores dispuestos a organizarse en CCOO para llevar más lejos esa acción, han cuajado de nuevo Comisiones Obreras en diversos puntos del Estado y en muchas empresas. Para defender su línea, el PCE ha tenido que desarrollar una batalla cada vez mas intensa contra Comisiones. Ha emprendido la destrucción sistemática de las CCOO como organización estructurada a nivel de base para convertirlas en un "movimiento". A la vez, se ve obligado a conservar unas coordinadoras burocráticas. Sólo estos organismos, que han dejado de organizar a la clase, pueden hoy propugnar la participación en las elecciones. Como sólo esas coordinadoras han podido en meses pasados eludir las exigencias elementales de romper con la CNS y centralizar las acciones de masas.

En otros sectores asalariados, el PCE se opone abiertamente a la formación de Comisiones y su coordinación con las de la clase obrera: Así a los enseñantes luchadores los reparte en un montón de organismos "legales" de la burguesía. (De modo parecido, con la participación en las Juntas y Claustros se oponen no sólo a las asambleas y Comités Elegidos sino tambien a los Comités Unitarios de estudiantes).

Al reforzar a los enlaces y jurados de la CNS participando en las elecciones, la dirección del PCE piensa que podrá desviar mejor a los luchadores obreros que se aglutinarian en CCOO hacia "plataformas sindicales" y "grupos de empresa" presididos por esos enlaces.

Pero lo que exige la lucha hoy y su avance hacia la Huelga General es todo lo contrario: la defensa de Comisiones Obreras (y de los organismos unitarios en otras capas) para desarrollar la acción y organización de masas. Levantar la bandera de la independencia obrera frente a la CNS, construir, reconstruir, reforzar la organización de las CCOO que es motor de esa independencia.

Es el momento de asestar un golpe mortal a la CNS.

La experiencia de trece años demuestra que no hay que esperar la "conquista de zonas de libertad" para las luchas y reivindicaciones obreras dentro de la CNS, que los trabajadores nada pueden esperar de la demagogia de los jerarcas, que es un engaño la pretensión de conseguir "ampliar los recursos legales" trabajando dentro de la CNS. Porque después de tantos años de pretender ésto una gran parte del movimiento obrero nada se ha conseguido. Los obreros de SEAT, que habían participado en las elecciones del 71, han tenido que desarrollar sus luchas tan desprovistos de todo recurso "legal" como los de Pamplona. Con la diferencia de que los que habían roto con la CNS sabían ya de entrada como enfocar su combate sin hacerse ilusiones que les llevasen a fracasos.

Pero, si el movimiento obrero no ha encontrado espacio para desarrollarse en la CNS, se ha desarrollado contra ella. Decenas de años de lucha proletaria han provocado la bancarrota del "sindicato" franquista "de patronos y obreros", acentuada en las movilizaciones recientes. Los conflictos entre burócratas, la demagogia pobre de sus diversas fracciones, reflejan la situación crítica en que se encuentra la CNS.

Y es que un sindicato fascista antiobrero no puede transformarse en una organización obrera. No puede dar acogida a los intereses obreros porque defiende los del gran capital. El desarrollo del movimiento obrero lleva forzosamente a su destrucción.

Segar el eslabón de los enlaces y jurados que ata a los trabajadores a la CNS sería convertir estas elecciones en la mayor catástrofe de la historia de la CNS. Sería un paso importantísimo hacia su destrucción.

Volver a tropezar con la misma piedra como propone el PCE, colocar el grillete de la CNS a los que hasta ahora habían estado libres de él, sólo puede servir para apuntalar ese infame "sindicato" en el momento en que mayor es su crisis.

Durante años la dirección del PCE ha estado dando distintas "razones" para justificar su política de aceptar las exigencias de ese sindicato fascista que decía había que destruir. Se ha venido escudando en que hay que "utilizar" la legalidad, combinar lo legal y lo ilegal. Pero el problema es otro: Cuando sirve utilizar unas formas legales y cuando no sirve. En los años 50 podía ser necesario para el movimiento obrero participar en la organización de la CNS. Pero cuando la acción de masas alcanza niveles más amplios y necesita avanzar fuera y contra la CNS, la vieja táctica se convierte en una traba para el movimiento obrero.

Para dar la apariencia de que se trataba de "utilizar" recursos legales ha venido utilizando la teoria de que para salir el movimiento obrero a la superficie el movimiento obrero necesita las "formas abiertas" de la CNS. Antes hemos señalado que eso es ignorar las auténticas formas abiertas de organización y acción independiente de masas, las formas por donde pasa la salida a la superficie en los hechos del movimiento obrero desde 1962. Finalmente el PCE engloba todo ello con una línea que pretende ganar supuestas "zonas de libertad" en el seno de las instituciones franquistas.

Pero últimamente la dirección del PCE afirma sin tapujos lo que se escondia tras estas cortinas de humo: la traición a la vieja aspiración del movimiento obrero a destruir la CNS. No es una imposible libertad del proletariado dentro

de la CNS lo que se busca, sino conquistar zonas para el "Pacto para la Libertad": colocar enlaces y jurados, ganar a jerarcas fascistas... preparando la "transformación" de la CNS en un Sindicato obrero. Mas exactamente: salvar todo lo posible de ese aparato político fascista para aprovecharlo dentro de un orden "democrático" burgués. Eso, y no ninguna supuesta necesidad táctica de utilizar la CNS para desarrollar las luchas es lo que motiva su política de participación. Las "elecciones del cambio", como las llama, pretenden preparar un "cambio" en que no cambie una parte fundamental de la CNS.

Lo que aquí se ventila son todas las cuestiones clave del derrocamiento del franquismo y los objetivos tras ese derrocamiento, en particular los derechos y organización sindical que el proletariado debe imponer.

Un golpe mortal a la Dictadura y un gran impulso hacia la Huelga General.

En definitiva, ¿que está en juego en la actitud ante la CNS y las elecciones en estos momentos?

Elegir ya nuevos "cargos", "participar", "ir al copo", atar los trabajadores a la CNS significaría renunciar a los métodos y objetivos de la unidad y apuntalar la CNS en un momento crítico. Obstaculizar la respuesta generalizada a las agresiones del Gobierno y la marcha hacia la Huelga General. De eso se trata: los aliados burgueses del PCE se oponen no menos que la Dictadura a que el proletariado cierre filas en un frente de clase y gracias a ello dirija la lucha de las masas oprimidas hasta derrocar al franquismo. Una vez que el proletariado a causado la ruina del Régimen, quieren arrebatarle su protagonismo y buscan alguna forma de desplazar a la Dictadura que salve partes fundamentales del aparato represivo y burocrático franquista.

Al convertirse en agentes de esta política contra la Huelga General, el PCE y otros grupos hacen de hecho todo lo posible por dar a la Dictadura agonizante un margen para prolongar los sufrimientos de las masas cargándoles el peso de la crisis económica y las medidas antidemocráticas de preparación del juancarlismo.

La dimisión inmediata de enlaces y jurados y el boicot generalizado a las elecciones, significaría un impulso a la acción y organización independiente de masas y un reforzamiento del movimiento obrero. Apartando los obstáculos con que ha chocado, abriría paso a una contraofensiva de conjunto del proletariado y los oprimidos que nos pondría en las mismas puertas de la Huelga General.

Porque estas serán las bases de la Huelga General: la confusión del enemigo y el reforzamiento de la confianza de las masas proletarias en sus fuerzas, el desarrollo de las formas de organización democrática de masas y de las CCOO y otros organismos unitarios de combate y su coordinación. Los protagonistas del derrocamiento de la Dictadura no pueden ser las UTT franquistas, sino esas organizaciones independientes de lucha contra la Dictadura en todos los terrenos.

Hacia el sindicato de los trabajadores.

Ese derrocamiento serà el punto de partida para que el proletariado destruya al franquismo hasta sus raices y avance hacia la satisfacciòn de las necesidades por las que vienen luchando las masas contra la Dictadura. Entre éstas ocupa un lugar central la aspiraciòn a las libertades sindicales y el sindicato de los trabajadores. La crisis capitalista, las maniobras antidemocràticas con que la Dictadura pretende maquillar la CNS y demàs instituciones franquistas ponen más que nunca en primer término ese objetivo. Es pieza clave de las libertades políticas y de los instrumentos de defensa de las masas contra la explotación. Frente a estas elecciones el movimiento obrero debe levantar más que nunca esa bandera que ha presidido sus combates: !Abajo la CNS! Por las libertades sindicales sin restricciones. Por una Central Unica de los Trabajadores, independiente de los capitalistas, de su Estado, y de la Iglesia.

Los trotskistas rechazamos las simplistas perspectivas "sovietistas" puras que acostumbran a pintar grupos como LCR-ETA VI y OICE (ésta última combatiendo incluso el objetivo de un sindicato de clase). La oleada revolucionaria de la Huelga General y batallas siguientes al derrocamiento de la Dictadura, a la vez que desarrollará los órganos de democracia de masas (comités elegidos y sus diferentes formas de coordinación en la vía de constitución de consejos obreros) llevará a centenares de miles de luchadores a organizarse con fines sindicales. Estos mirarán ante todo a las CCOO, formarán otros agrupamientos e incluso engrosarán sindicatos socialdemócratas y amarillos que hoy vegetan en la clandestinidad.

La burguesía no sólo se opondrá a los comités de fábrica y su coordinación con organismos similares de otras capas oprimidas. Cualquier Gobierno burgués o de "coalición" pretenderá recortar los derechos sindicales, dividir a los trabajadores en el terreno sindical y sojuzgar a la organización sindical obrera. El plan del PCE ante estas elecciones prepara desde hoy un punto de apoyo a éstos atentados. La idea de basar el futuro sindicato en enlaces y jurados, UTTs, y parte de la burocracia de la CNS se opone desde hoy a la unidad, democracia e independencia sindical. Es querer que el sindicato nazca de unas eleccio

nes y de una burocracia franquistas antidemocráticas. Va aparejado a la pretensión de subordinar el sindicato a un Gobierno de Coalicion con banqueros: hacer un sindicato que en lugar de defender las necesidades de los trabajadores sea instrumento de la aplicación de planes económicos que carguen a las masas la factura de la crisis capitalista. Significa pretender una unidad obligatoria impuesta burocraticamente que junto con los demás rasgos antidemocráticos y la subordinación al Gobierno burgués crearía la división. Los que ya se han negado a la unidad en CCOO nodejarán de aprovecharlo para contribuir a la división como en Portugal hacen socialdemócratas, socialcristianos y prochinos. Al mismo tiempo, el proyecto sindical del PCE se plantea enfrentado a otros tipos de organización que el proletariado y oprimidos necesitan hoy para la lucha contra la Dictadura y necesitarán mañana como en Portugal para enfrentarse al sabotaje económico y las conspiraciones de la reacción: los Comités Elegidos. Pretenden sustituirlos hoy por enlaces y jurados y mañana por delegados de ese sindicato "unico" como intenta Cunhal en Portugal.

Los trotskistas afirmamos que el movimiento obrero no puede renunciar a los objetivos sindicales que han alentado su lucha de años contra el franquismo como no puede privarse de órganos de democracia de masas. La ruptura inmediata con la CNS, el avance en la generalización de las luchas hacia el derrocamiento del franquismo han de ir presididos por la perspectiva de destruir todo el aparato político de la CNS e imponer los derechos sindicales sin ninguna restricción por parte de ningún gobierno burgués: la libre negociación de convenios por el sindicato de los trabajadores sin ninguna injerencia del Estado burgués, el derecho de huelga sin restricciones como las que han apadrinado en Portugal el PC y el PS. Y la celebración de un Congreso Sindical Constituyente que decida el sindicato que necesitan los trabajadores. Un sindicato al que se restituya el patrimonio de la CNS y que sea el que gestione una Seguridad Social completamente nacionalizada.

Planteamos que las CCOO deben proponer como objetivo el Congreso Sindical Constituyente y deben prepararse para impulsarlo. Como corresponde a su caracter de órganos de lucha unida independiente de la CNS, Las CCOO (aunque hoy luchan contra la Dictadura en todos los terrenos y no sólo en el sindical) deberán promover congresos a todos los niveles de delegados de las mismas CCOO y de todos los agrupamientos unitarios y organizaciones sindicales. Hasta llegar a ese Congreso Central Constituyente.

El instrumento que necesita la clase obrera y todos los asalariados, el que deben poner en pie en ese proceso es una Central Unica de los Trabajadores, basada en la democracia obrera y completamente independiente de los capitalistas, de su Estado, de la Iglesia. Una Central que agrupe las organizaciones sindicales de todas las ramas de asalariados: en la que tengan su lugar por ejemplo, el sindicato de los trabajadores de la enseñanza de todos los niveles.

En esta perspectiva del Congreso Constituyente y la C.U.T. hay que oponerse desde hoy al divisionismo recogiendo la consigna que presidió el nacimiento y la extensión de CCOO: !por la unidad en CCOO de todos los partidos, organizaciones y luchadores obreros!. Es vital reconstruir la organización de CCOO a todos los niveles defendiendo la democracia obrera en su seno y su independencia frente a la línea y los órganos de esa Junta Democrática opuesta a las reivindicaciones sindicales de los trabajadores. Hay que incorporar a la organización de las CCOO representantes de los organismos unitarios de los profesores, de los sanitarios, de todos los asalariados.

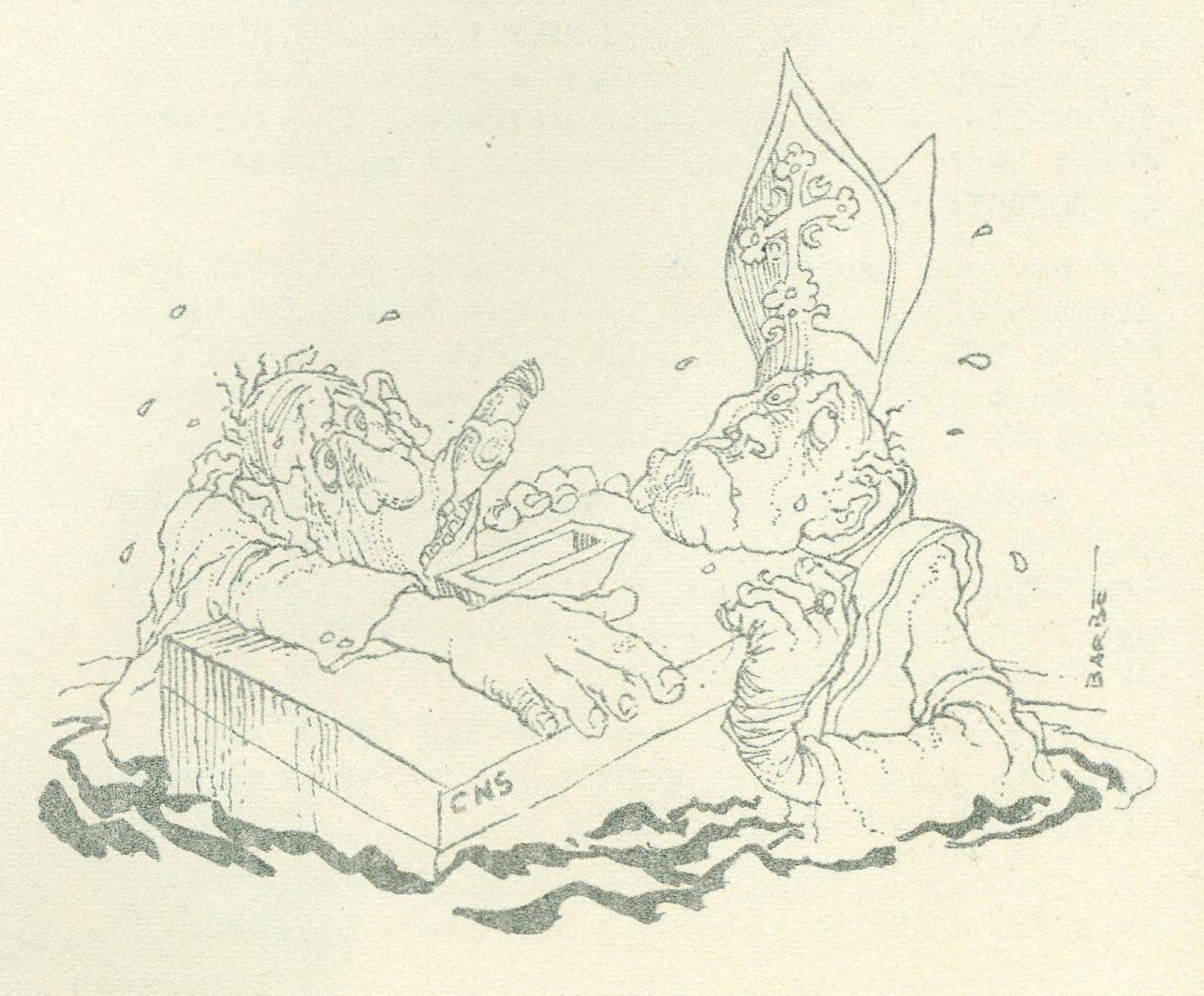
Esta lucha por el sindicato ocùpa un lugar central dentro de la lucha por las libertades politicas plenas. Y así debe plantearla el movimiento obrero, defendiendo a la vez el derecho a organizarse democraticamente de los estudiantes y de todas las capas oprimidas.

El Gobierno que propugna la Junta Democrática y cualquier otro gobierno burgués pretenderá siempre recortar los derechos sindicales y demás libertades democráticas, y obstaculizar la constitución del sindicato que los trabajadores necesitan. La lucha por éste, como por las demás necesidades fundamentales de las masas oprimidas, es inseparable de la lucha por un Gobierno de los Trabajadores, sin ni un solo ministro burgués, basado en los Comités Elegidos y en las CCOO y organismos unitarios de combate de otras capas oprimidas.

ROMPER CON LA CNS, ROMPER CON SUS PADRINOS.

Los burgueses "de oposición" de la Junta Democrática y otros organismos se oponen pués, a la ruptura de los obreros con la CNS porque quieren obstaculizar que la clase obrera y los oprimidos marchen hacia la Huelga General con sus métodos para imponer sus objetivos sindicales y de todo tipo. La respuesta del movimiento obrero no puede plegarse a sus exigencias, participar en las elecciones, someterse a los proyectos de la oposición burguesa y apoyar un Gobierno de Coalición y unos sindicatos de división subordinados a él.

El movimiento obrero debe romper con esos falsos demócratas que zancadillean el avance de las masas hacia la Huelga General y preparan una trampa para recortar las reivindicaciones democráticas y frustrar las aspiraciones incubadas en la larga lucha contra la Dictadura.



Los objetivos sindicales, como todas las demás necesidades elementales y fundamentales de las masas, exigen que el PCE y demás partidos obreros, que las CCOO, los Comités Elegidos, las asambleas obreras rompan con esos padrinos de la participación en las elecciones. Que rompan inmediatamente con la Junta y Asambleas "Democráticas", con el Gobierno Vasco y la Asamblea de Catalunya, para impulsar la lucha de la clase hacia la Huelga General, el derrocamiento de la Dictadura franquista y el establecimiento del Gobierno de los trabajadores.

Es esa orientación la que debe defender en el movimiento obrero y popular la tendencia por el Pacto de Clase, a cuya construcción contribuimos los trotskistas, para promover la acción y organización independiente de masas frente a los actuales ataques del Gobierno Arias.

Ahora mismo...

Los trotskistas afirmamos que si la maniobra de las elecciones sindicales tiene algún exito ,no se deberá a ninguna capacidad de iniciativa de la Dictadura. Sería responsabilidad exclusiva del PCE y demás organizaciones obreras que están por la participación. Serían responsables del retroceso que ello puede significar para la lucha de masas, y del margen de maniobra y supervivencia que ello pueda dar a la Dictadura.

Hoy es hora de avanzar en una contraofensiva general del proletariado unido a la cabeza de los oprimidos desbaratando los ataques de la Dictadura, poniendo patas arriba a la CNS. y el Régimen que en ella se apoya. !Hacia la Huelga General!.

Hay que impulsar las asambleas en todas las fábricas y centros de trabajo , en zonas y ramos ,en facultades y escuelas, para discutir planes de acción con los objetivos y métodos a emplear. Elegir comités revocables para preparar y dirigir la acción,avanzando en su coordinación entre si y con las CCOO, comisiones de estudiantes...

Para desarrollar ese proceso de movilización a todos los niveles -empresa,zona,localidad,comarca,provincia,nacionalidad,Estado- las asambleas de trabajadpres deben exigir cuentas,sacar el balance de para qué ha servido la actuación de los enlaces y jurados (y, paralelamente,delegados estudiantiles a juntas y consejos) en las últimas luchas, en la negociación de convenios, en el impulso de la acción y organización independiente de masas. Hay que sacar la conclusión de ese balance general del movimiento obrero en el Estado español: que las asambleas decidan la DIMISION INMEDIATA DE TODOS LOS ENLACES Y JURADOS HONRADOS. Y las asambleas de estudiantes y PNNs la dimisión inmediata de los delegados honrados. Los trabajadores deben decidir en asamblea ir masivamente al BOICOT:

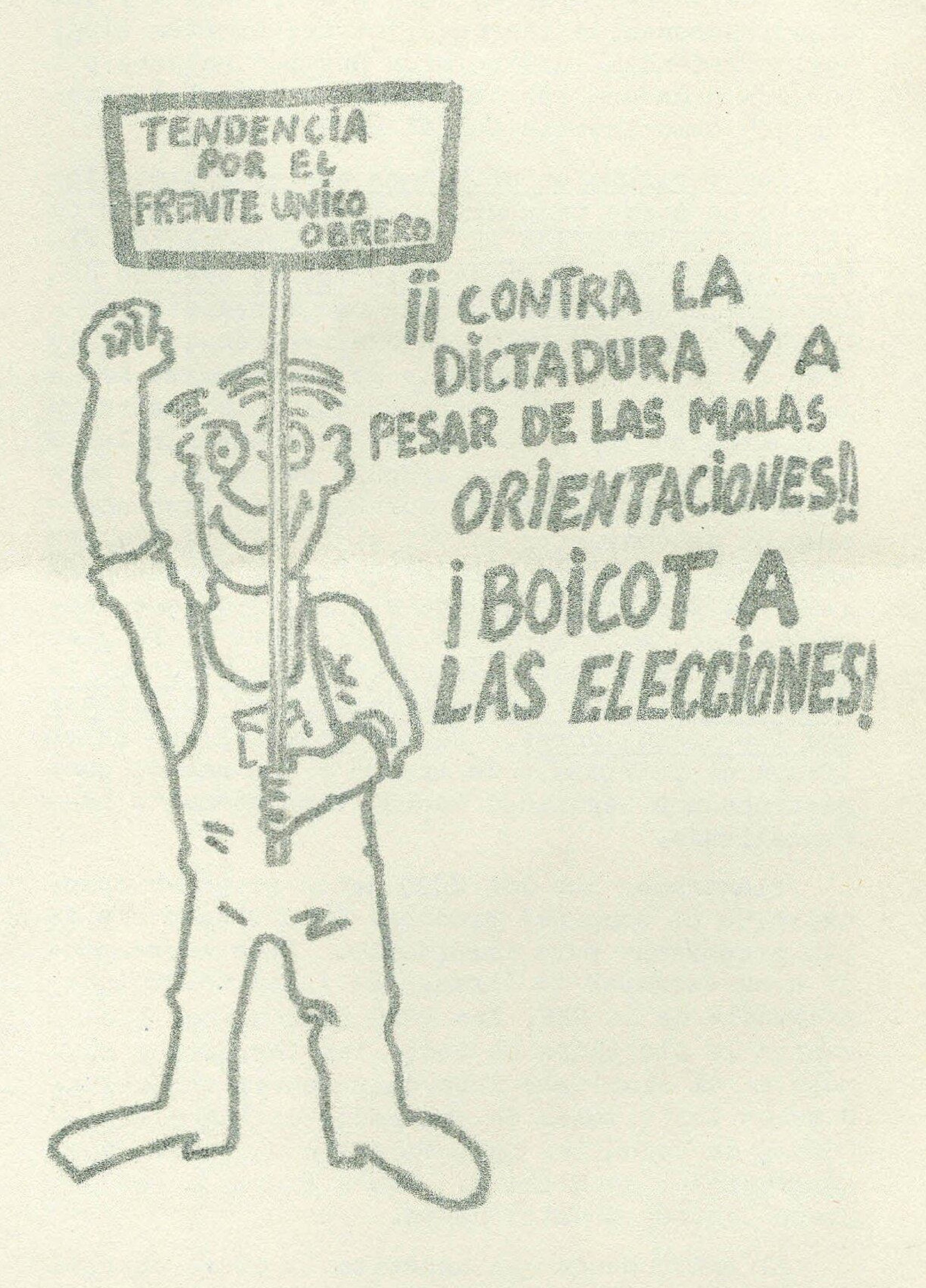
Hay que desarrollar la lucha de conjunto hacia una JORNADA GENERAL DE LUCHA EL DIA DE LAS ELECCIONES QUE SANCIONE UN BOICOT GENERALIZADO y de nuevo impulso a la movilización en todos los sectores obreros y populares.

!Contra el paro y la congelación de salarios! !Contra el alza del coste de la vida! !Abajo la Ley General de Educación! !Contra todas las formas de opresión! !Solidaridad con el proletariado y el pueblo portugués!

Por la readmisión de todos los despedidos. Libertad para los del 1001, para todos los detenidos y presos políticos.

Por los derechos de reunión, asociación y expresión. DERECHO DE HUELGA SIN RESTRICCIONES.

Por el derecho de libre negociación de convenios colectivos sin intervención del Estado de los capitalistas.



Por una CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, independiente de los capitalistas, su Estado y la Iglesia, basada en la democracia obrera, en la destrucción de la CNS y supresión de toda su burocracia.

Por la restitución a ese sindicato de todo el patrimonio de la CNS. Que el sindicato de los trabajadores gestione una seguridad social enteramente nacionalizada y financiada por el Estado.

!ABAJO LA CNS! !ABAJO LA DICTADURA! !HACIA LA HUELGA GENERAL! !POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES!

16 abril 1975